

Enseñar circo en LSC: adaptaciones y motivaciones **Teaching circus in LSC: adaptations and motivations**

Aelita Semis

Universidad de Barcelona, España

asemispu7@doct.ub.edu

Introducción: La enseñanza de disciplinas circenses en lengua de signos es escasa a nivel mundial y permanece inexplorada en España. La insuficiencia de vocabulario y de referentes refleja esta carencia.

Objetivo: Evaluamos el impacto de formaciones piloto dirigidas por artistas y formadoras de circo usuarias de la Lengua de Signos Catalana (LSC) en relación a la posibilidad de establecer vínculos y exploraciones iniciales entre comunidad circense y sorda.

Método: Se evaluaron las opiniones de 23 participantes, en su mayoría mujeres sordas signantes adultas de mediana edad en tres capitales de Cataluña (Barcelona, Granollers y Sabadell) a lo largo de 9 talleres de 4 horas durante un periodo de 5 meses. Un equipo interdisciplinario y mixto compuesto por oyentes usuarias de LSC y participantes sordos nativos en LSC empleó una metodología inclusiva de investigación-acción participativa.

Resultados: Las adaptaciones circenses brindaron un espacio seguro a los participantes sordos, incluso en sesiones mixtas con personas de diversos perfiles auditivos. Además, los nuevos desafíos en las artes escénicas aumentaron la confianza en sus habilidades visuales naturales para aprender disciplinas circenses desde las primeras sesiones. Actuar frente a un público mejoró drásticamente su autoestima. Las participantes con mayor asistencia mostraron un interés para ejercer de auxiliares de las formadoras e intérpretes.

Conclusiones: El circo se perfila como una actividad artístico-deportiva especialmente adecuada para este colectivo. Las adaptaciones implementadas resultaron eficaces en la creación de espacios seguros, fomentar la profesionalidad en personas sordas y despertar el interés de la comunidad sorda.

Palabras clave: *circo social, circo sordo, comunidad sorda, lengua de signos catalana (LSC), accesibilidad cultural.*

ABSTRACT

Introduction: The teaching of circus disciplines in sign language is scarce worldwide and remains unexplored in Spain. The lack of basic vocabulary and role models reflects this gap.

Objective: We evaluated the impact of pilot training programs led by circus artists and trainers who are users of Catalan Sign Language (LSC) on the possibility of establishing connections and initial explorations between the circus and deaf communities.

Method: We assessed the opinions of 23 participants, mostly middle-aged adult Deaf women who use sign language, in three Catalan capitals (Barcelona, Granollers, and Sabadell) over nine 4-hour workshops held during a 5-month period. An interdisciplinary and mixed team composed of hearing LSC users and native deaf LSC participants employed an inclusive participatory action research methodology.

Results: Circus adaptations provided a safe space for deaf participants, even in mixed sessions with others of diverse hearing profiles. Moreover, new challenges in scenic arts increased confidence in their natural visual abilities to learn circus disciplines in first sessions. Performing in front a public boosted self-esteem drastically. The participants with the highest attendance showed an interest in working as teachers and interpreters.

Conclusions: The implemented adaptations proved effective in training and sparked interest among members of the deaf community. Circus emerges as an artistic-sport activity particularly suitable for this group.

Keywords: *social circus, Deaf circus, Deaf community, catalan sign language (LSC), cultural accessibility.*

1. Introducción

El acceso documentado de la comunidad sorda a las disciplinas circenses es limitado a nivel mundial y, cuando existe, suele estar vinculado principalmente a iniciativas de circo social. El circo social constituye una práctica artística de inspiración política con vocación de intervención social. Se enfoca en las desigualdades estructurales mediante la promoción del individuo, la ampliación de derechos y la inclusión de colectivos en situación de vulnerabilidad.

Esta modalidad de acción sociocultural emerge a partir de la década de 1990 de forma simultánea en diversos contextos internacionales y comienza a institucionalizarse a partir de 1995 mediante iniciativas como el programa *Cirque du Monde*, fruto de la colaboración entre el *Cirque du Soleil* y la organización no gubernamental *Jeunesse du Monde*. En la actualidad, aquellos primeros esfuerzos regionales, inicialmente dispersos, se han consolidado en proyectos con trayectorias sólidas y reconocidas a nivel global (Infantino, 2016; Circo del Mundo Chile, 2025).

El circo social como metodología de intervención social tiene ya una sólida evidencia científica en personas con discapacidad. Las iniciativas de circo social se dirigen a una gran diversidad de colectivos, a menudo en situación de vulnerabilidad o con acceso limitado a actividades

sociales, físicas o de desarrollo personal (Thompson y Broome, 2021; Loiselle et al., 2019; Taylor y Taylor, 2004). A parte del aspecto físico, los participantes con discapacidad también se benefician de la parte socioemocional, como el desarrollo de sus talentos y el reconocimiento por sentirse parte de un grupo (Menichetti y Micheletta, 2022). Además, la autonomía es una necesidad psicoemocional que se satisface de manera homogénea en todos los casos de participantes, siendo el circo una recomendación positiva para todos los tipos de personas (Coulston et al., 2023).

La literatura sobre personas culturalmente sordas es limitada, y la falta de interés por la actividad deportiva recae en las barreras comunicativas en clubes y gimnasios. Barker et al. (2025) descubrieron que los factores que impulsan a los adultos culturalmente sordos a practicar actividades deportivas están en entornos de identidad sorda y lengua de signos como ejes de todas las actividades sociales y físicas, marcando su diferencia cultural y su necesidad de espacios de sordera donde exista un apoyo social grupal con amigos sordos no intérpretes.

1.1. Antecedentes de circo en signos

A pesar de las limitaciones del acceso al circo, existen profesionales sordos en el ámbito de las artes escénicas y en disciplinas circenses, especialmente en el *clown*. Sin embargo, la principal limitación radica en la ausencia de oportunidades de formación en circo en espacios de sordera.

El caso más exitoso de formación en circo se desarrolló en Brisbane (Australia) donde entre 2011 y 2012 se llevaron a cabo talleres de formación circense de 16 semanas en *Vulcana Women's Circus*, dirigidos a mujeres de la comunidad sorda. Este proyecto, denominado *Wizard of Auslan*, incorporó artistas sordas externas para trabajar la expresión física (Lazaroo, 2016). Algunas participantes han obtenido becas y premios internacionales, y actualmente colaboran con Vulcana en diversos roles dentro de un entorno adaptado, donde las compañeras aprenden lengua de signos antes de las clases, las entrenadoras aplican estrategias inclusivas y se garantiza la presencia de intérpretes en reuniones y espectáculos (Missingham, 2015).

Otros proyectos suelen involucrar clases extraescolares a menores, como el *Visions Model Deafness Center* en Etiopía, el primer centro de servicios integrales del país orientado al empoderamiento de los niños y adolescentes sordos a través de educación, con profesores nativos en Lengua de Signos Etíope (Visions Global Empowerment, s.f.).

Es importante señalar que, aunque no exista una negación explícita al acceso, este acceso se ve limitado por la ausencia de una oferta adaptada a la comunidad Sorda. Nuestra postura se orienta hacia la defensa de una educación inclusiva que reconozca la diversidad lingüística y cultural, y que garantice la accesibilidad real mediante metodologías específicas que respondan a las necesidades de las personas sordas signantes.

Este estudio de caso se centra en las primeras pruebas piloto de circo social en España dirigidas a adultos sordos signantes. El propósito de este trabajo es analizar y comprender las

adaptaciones didácticas necesarias en la enseñanza del circo para participantes sordos que utilizan la lengua de signos catalana (LSC) como lengua vehicular. El objetivo es documentar, analizar y evaluar la metodología y sus resultados, para garantizar una experiencia sólida y replicable en la creación de circo en lengua de signos.

2. Método

El objetivo del proyecto bautizado como LSC.Circ se orientó a adaptar la enseñanza de las diferentes disciplinas de circo a la comunidad sorda catalana mediante 9 talleres piloto en LSC, en 2025. El proyecto tenía un carácter exploratorio con dos objetivos específicos.

El primer objetivo específico consistió en generar vínculos iniciales entre la comunidad sorda y el ámbito circense para crear un espacio seguro. Las profesionales involucradas, incluida la autora, disponían de un nivel A1 en LSC, mientras que el nivel de las formadoras externas fue desde inexistente a nativo. A pesar de que el vínculo de las profesionales involucradas con la comunidad sorda local era casi nulo, la coordinadora y principal formadora del proyecto motivó a parte de su profesorado y compañeros de su escuela de LSC y de otras asociaciones.

Para aproximar más aún el circo a la comunidad local, los talleres, bautizados como «laboratorios» para destacar su carácter experimental, se desplegaron por la Provincia de Barcelona de manera descentralizada para tejer vínculos con ciudadanos de la comunidad sorda de distintas comarcas. Se llevaron a cabo en Barcelona ciudad (Ateneu Popular de 9 Barris); en Granollers (Roca Umbert-Fàbrica de les Arts), y en Sabadell (L'Estruch Fàbrica de Creació d'Arts en Viu).

El segundo objetivo específico fue diseñar una metodología sólida para la enseñanza del circo en LSC. Para ello, se implementó un modelo sistematizado de recogida de datos, signos y grabaciones, orientado a identificar barreras, necesidades y motivaciones de la comunidad sorda. La investigación formó parte intrínseca del proyecto y fue llevada a cabo de manera interdisciplinar por los miembros del equipo interno, así como fue parte del proyecto y de su metodología basada en evaluación, análisis e implementación, y no como una evaluación externa. Los participantes firmaron un consentimiento expreso escrito de grabación (derechos de imagen) y participación en cada nueva ciudad.

Se adoptó una metodología de investigación-acción participativa, priorizando el componente cualitativo y grupal para analizar y ajustar las sesiones. Tras los laboratorios iniciales en Barcelona, se incorporaron en el equipo tres participantes de circo como asesoras: una profesora de LSC y dos en formación de profesorado de LSC. Contribuyeron enormemente siendo un puente con la comunidad, la difusión efectiva, la presentación de una muestra de circo para la comunidad, la categorización de identidades, la planificación del calendario y la creación del vocabulario circense. Con un equipo necesariamente mixto y equipado salarialmente, se consiguió tejer vínculos entre la comunidad sorda y el circo de manera efectiva.

La investigación siguió una metodología inclusiva: formadoras, intérprete, asesoras sordas y la autora colaboraron en el diseño metodológico, la recogida y análisis de datos —incluyendo debates internos sobre resultados—, la planificación de las sesiones y la revisión del artículo.

Es importante destacar que en este proyecto la interpretación no se concibió como un servicio externo, sino como eje troncal del proyecto y del equipo. Su rol fue una parte esencial del proceso creativo, partiendo siempre de la lengua de signos como base y asegurando el reconocimiento constante de la cultura, historia e identidad propias de la comunidad sorda. Este enfoque permitió establecer un diálogo genuino e inclusivo entre ambas comunidades (circense y sorda), permitiendo una práctica pedagógica justa a la vez que una innovación artística (Deaf Gain).

Los instrumentos empleados incluyeron formularios de evaluación, observación participante y conversaciones informales. Las preguntas de los formularios fueron cambiando a medida que fue avanzando el proyecto y algunas necesidades se resolvían, mientras que surgían nuevas. La información recogida permitía evaluar las particularidades de cada sesión. El análisis se realizó de manera colectiva, integrando las observaciones de todo el equipo interno, tanto de manera oral como escrita.

Siguiendo esta metodología se realizaron 9 sesiones de laboratorio a lo largo de 6 meses de duración entre julio y diciembre de 2025. Fueron recogidos 23 formularios del total de 28 participantes. Esta recogida de opiniones por escrito fue realizada en 4 sesiones del total de 9 sesiones que abarcó la investigación y el proyecto.

Cada sesión estuvo compuesta por el acompañamiento de entre 2 y 3 formadoras de circo especialistas en disciplinas circenses diferentes y con conocimientos nivel A1 en LSC. El soporte profesional en la comunicación fue resuelto con la figura de una intérprete de LSC y especialista en la disciplina circense de *clown*. Como excepciones, una sesión fue destinada a un taller impartido por una *clown* profesional oyente proveniente de una familia signante de LSC, y otra, por una especialista en malabares, pero sin conocimiento de lengua de signos.

3. Resultados

Estas sesiones estaban enfocadas a adultos sordos signantes de LSC con interés en la práctica deportiva. La mayoría de los asistentes fueron mujeres adultas, de edades comprendidas entre 28 y 45 años, con escasa presencia (en dos sesiones) de menores varones que eran hijos de algunas participantes, y aún más escasos, varones adultos de edades 36 y 37 años.

La categorización de identidades se sistematizó acorde a las categorías que las participantes-asesoras sordas informaron. Se registró más diversidad de la esperada inicialmente, donde participaron una mayoría de 14 personas sordas signantes, 5 personas sordas bilingües, 3 personas sordas oralistas aprendices de lengua de signos y tan solo una persona oyente, graduada del Ciclo Superior de Mediación Comunicativa.

Tabla 1

Identidades de los participantes de la muestra de opiniones.

| | |
|--|----|
| Persona sorda signante | 14 |
| Persona sorda bilingüe | 5 |
| Persona sorda oralista | 0 |
| Persona sorda oralista aprendiz de LSC | 3 |
| Oyente signante | 1 |
| Total de respuestas recogidas | 23 |

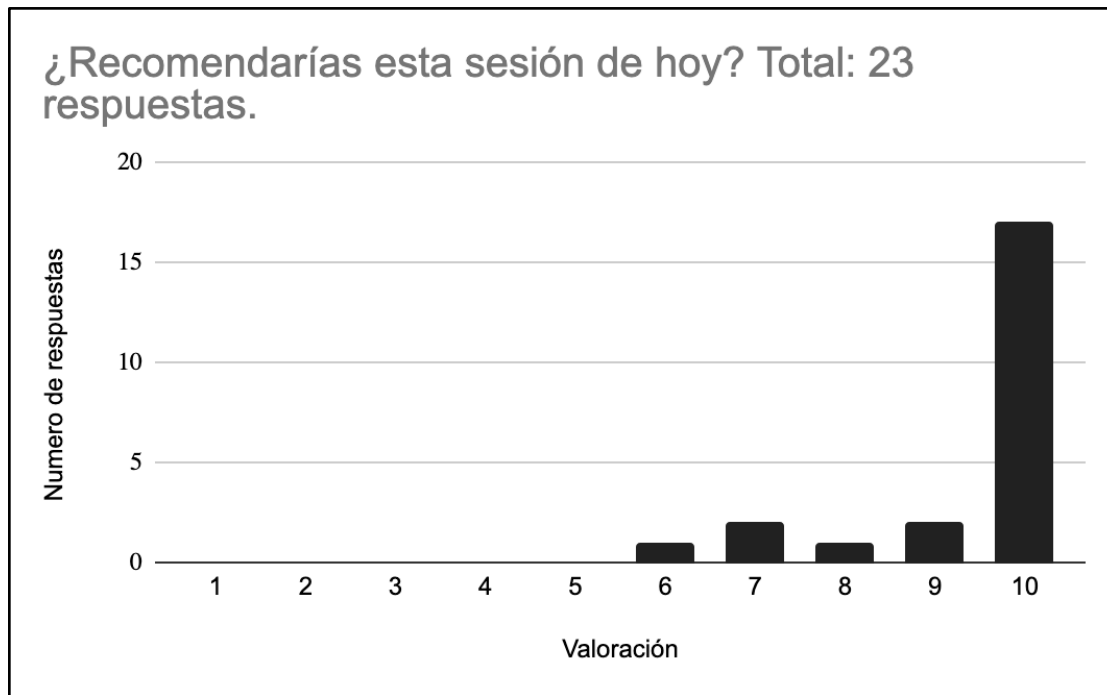
Cada encuentro iniciaba con una dinámica lúdica de bienvenida orientada a romper el hielo y favorecer la interacción. Posteriormente, se realizaba un ejercicio en forma de juego que preparaba el cuerpo para la actividad principal, con un posterior calentamiento articular.

La parte central de la sesión consistía en la práctica de dos o tres disciplinas circenses diferentes, intercaladas con una pausa destinada a la ingesta de fruta, frutos secos y agua, fomentando así una alimentación equilibrada y la hidratación adecuada. Este momento no solo cumplía una función nutricional, sino que también reforzaba la dimensión social y comunitaria del proyecto.

Tras la práctica circense, se realizaban estiramientos artísticos, contribuyendo a la recuperación muscular y a la mejora de la flexibilidad. Finalmente, se presentaban las próximas actividades del proyecto y, en algunos casos, se llevaba a cabo una evaluación escrita de la sesión. Los resultados de estas evaluaciones reflejan una alta satisfacción: sobre 23 respuestas recogidas, la valoración media fue de 9,4 sobre 10, con un Net Promoter Score (NPS) de 90 sobre 100, lo que evidencia la aceptación y el impacto positivo del modelo.

Figura 1

Valoración y recomendación de distintas sesiones.



La metodología inclusiva permitió exitosamente un grado de apropiación y sostenibilidad cultural. El resultado más destacado surgió de la participante con mayor involucración, ya que gestionó la organización de una muestra de trapezio donde ella misma actuó durante la celebración del Día Internacional de las Personas Sordas. En las últimas sesiones de los laboratorios esta participante, ya más veterana, pasó a auxiliar a las formadoras cuando no había intérprete, siendo ella misma la intérprete de las formadoras oyentes.

Figuras 2-4

Proceso de formación, espectáculo de presentación y explicación de una de las participantes sordas donde se evidencia que es posible una formación mixta entre oyentes y signantes. Aelita Semis, 2025.



3.1. Preferencias

A lo largo de los laboratorios se trabajaron las cinco disciplinas circenses según la disponibilidad de materiales y espacios que ofrecía cada centro, así como de profesionales invitadas:

- Equilibrio sobre objetos: cable, bobina, bicicleta acrobática, rola bola.
- Aéreos: trapezio, telas y mástil chino.
- Malabares: mazas, pelotas, plato chino, devil/flower stick.
- Acrobacia: portes acrobáticos, cama elástica.
- *Clown*: juegos teatrales y expresión corporal.

En cuanto a la preferencia de las disciplinas, las sesiones no mostraron ninguna preferencia ni clara dificultad en ninguna disciplina concreta que requiriese de una mayor adaptación ni popularidad. De hecho, todas las disciplinas fueron seguidas con intereses similares aún cuando algunas participantes repitieron. Tan solo se observó un ligero declive de preferencia en los malabares, probablemente debido a su necesidad de práctica sostenida en el tiempo y la gestión emocional ante la frustración. Nos enfocamos en la relación entre sordera y equilibrios, disciplinas que resultaron ligeramente más populares. Aun así, para afirmar estas ligeras preferencias requieren estudios mayores, y por lo tanto estos resultados siguen siendo una primera exploración.

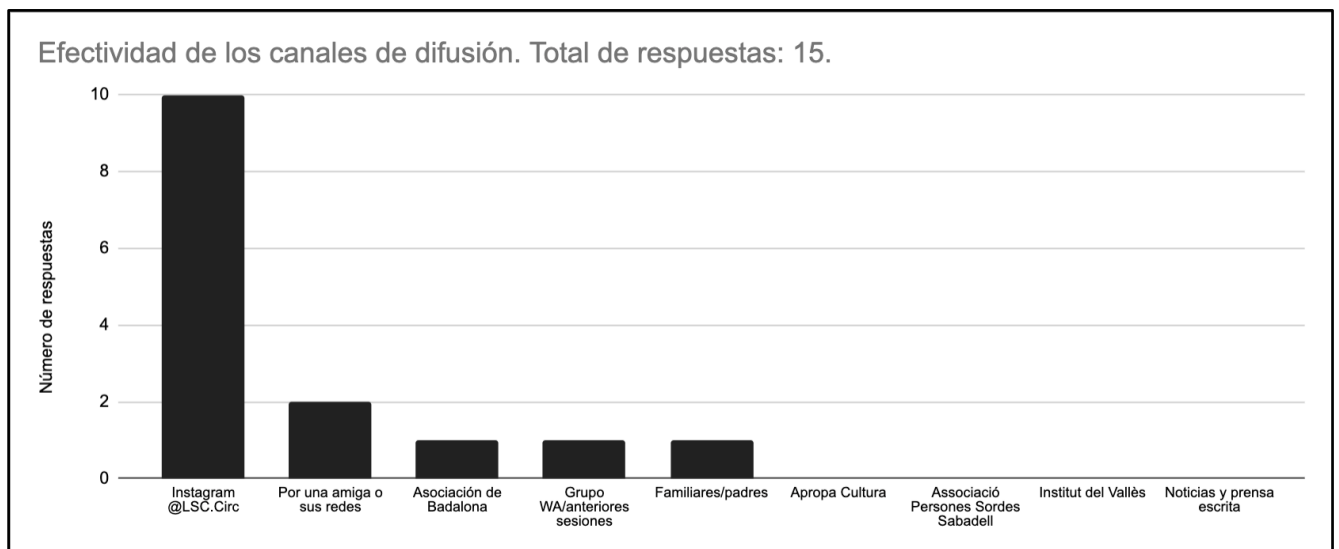
En cuanto a los horarios, la organización de los días y la franja del día tuvo una alta incidencia en la participación, por lo que se hizo foco en ese aspecto. Se descubrió que se trata de una comunidad pequeña fuertemente involucrada en los eventos hechos a su medida. Por lo tanto, se tuvieron que cambiar de horarios y fechas los talleres. Las participantes ayudaron en el asesoramiento sobre fechas importantes en la cultura sorda para evitar una interferencia con las actividades importantes de la comunidad. Se puede asegurar una notable participación a los laboratorios prestando atención a su programación cultural, y este grado de atención solo se puede conseguir trabajando con nativos como iguales.

3.2. Canales de difusión

Los canales de difusión usados fueron varios, desde asociaciones locales y programas públicos de accesibilidad cultural, hasta redes sociales (SEO). Debido a la edad avanzada de los usuarios de asociaciones locales y otros programas, estos canales no acabaron de funcionar. Los canales que mejor funcionaron fueron el perfil público de Instagram propio del proyecto y su difusión a través de los contactos de dentro de la comunidad en la misma plataforma de Instagram.

Figura 5

Efectividad de los canales de difusión.



3.3. Materiales usados

Se pensaron algunos materiales nuevos. Una cinta de gimnasia fucsia fue usada para llamar la atención en la fase de *welcoming*, ya que los recintos de circo de Granollers y Sabadell eran grandes espacios industriales reconvertidos, con múltiples puertas y un acceso laberíntico. Esta recepción resultó útil para establecer un primer contacto aunque las formadoras enviaran un vídeo y fotos de llegada a la sala del taller. El elemento de gimnasia de un color destacado ayudó a identificar mejor el sitio y acompañar en el *welcoming*. En grupos más numerosos o con participantes menores, la cinta puede ser un recurso de apoyo para captar la atención, dado que el movimiento es un estímulo fácilmente perceptible para las personas sordas gracias a su mayor aprovechamiento del campo visual.

Las tarjetas didácticas resultaron especialmente útiles para explicar las posiciones, constituyendo un recurso pedagógico adaptado procedente de otro proyecto de accesibilidad ([Maleta Pedagògica de Circomotricitat](#)). Por su parte, los espejos se emplearon únicamente en los portes acrobáticos, aunque podrían haberse aprovechado en actividades donde la percepción visual y la comunicación son esenciales, como en determinados equilibrios como rola bola, y opcionalmente en cable y mástil chino. En determinados momentos se evidenció una falta de comunicación óptima entre las mismas personas sordas principiantes de circo, lo que derivó en caídas. Este hecho subraya la necesidad de reforzar estrategias visuales y señales claras para prevenir riesgos y garantizar la seguridad.

Por último, suele recomendarse la implementación de una pizarra para escribir si la intérprete fallaba, pero no fue necesaria dentro del proyecto. La pizarra es una estrategia útil para escribir palabras, pero no para explicaciones enteras, ya que para leer frases enteras algunas personas sordas necesitan de ayuda de interpretación en lengua de signos.

Figuras 6-9

Tarjetas didácticas visuales en catalán y su uso en conversaciones. Pizarra y cinta. Aelita Semis.



3.4. Barreras y necesidades

La primera adaptación implementada fue la extensión de 30 minutos más por petición de los participantes en los laboratorios de Barcelona, así como contemplar un tiempo y espacio para socializar un cuarto de hora tras la sesión. De esta manera las horas de los laboratorios pasaron de 2,5h a 3h.

En cuanto al nivel de idioma, esta primera prueba piloto demostró que las formadoras de circo pueden prepararse para dar clases básicas de circo con una educación formal de un nivel A1 de lengua de signos local. Los resultados demostraron que un 75% de los participantes categorizaron la preparación en accesibilidad del equipo como «mucha» y «completa». Los comentarios respecto a la fluidez de la comunicación en la sesión con la formadora de equilibrismo que no tenía conocimientos en lengua de signos fueron igualmente positivos:

Lo valoro muy positivamente, se hacen entender con muchísima facilidad y es una gran oportunidad para las personas sordas. (Encuesta 3, id. 2, persona sorda bilingüe)

La comunicación con las formadores ha sido muy clara con paciencia (Encuesta 3, id. 3, persona sorda signante)

La gestualidad y expresividad características de las artistas y formadoras de circo favorecieron la fluidez de la comunicación. En esta misma línea, sobre la creación de referentes dentro la comunidad sorda, surgió la propuesta al compartir un espacio de aprendizaje con sus pares, especialmente para los menores sordos.

Una adaptación comunicativa importante se implementó en el laboratorio de equilibrismo. Los participantes se subieron a una bola de 1,2 metros, y para facilitar la comunicación de emergencia, las formadoras crearon un signo de aviso. Dos participantes lo reflejaron así en las adaptaciones a mejorar:

Señales de aviso, como distintos tipos de vibraciones o estímulos corporales, que permitan a las personas sordas percibir lo que ocurre a su alrededor. [...] Sí, las personas sordas necesitan estar conectadas con la forma de comunicarse de las personas oyentes, especialmente a través de los ojos, los gestos y las señales, para poder sentirse seguras (Encuesta 1, id. 2, persona sorda signante)

Otra formadora observó algunas otras barreras, como la visibilidad y los ejercicios de cerrar los ojos.

Si es un ejercicio físico que nos coloca en una posición en la que no hay visibilidad, pedir al grupo que primero nos miren hacerlo y después hacerlo todas juntas. Si es un ejercicio en el que se cierran los ojos, determinar el tiempo o la consigna para volver a abrirlos. (Formadora 2, 06/07/2025)

Algunas de estas barreras fueron también solucionadas con espejos, encender y apagar la luz, y golpes secos en el suelo como aviso de fin de la actividad.

3.5. Uso de la música

La creación de danza fue incorporada tanto en sí misma (con la lengua de signos como eje de expresión) como ejercicio en malabarismos y otras disciplinas. En una sesión una formadora decidió usar la música y puso un altavoz boca abajo en el suelo de madera. En una sesión anterior con una profesional invitada ya se había observado que para hacer avisos el suelo de madera permitía una comunicación segura y efectiva para llamar la atención. Una participante señaló bajo qué condiciones ayuda el suelo de madera:

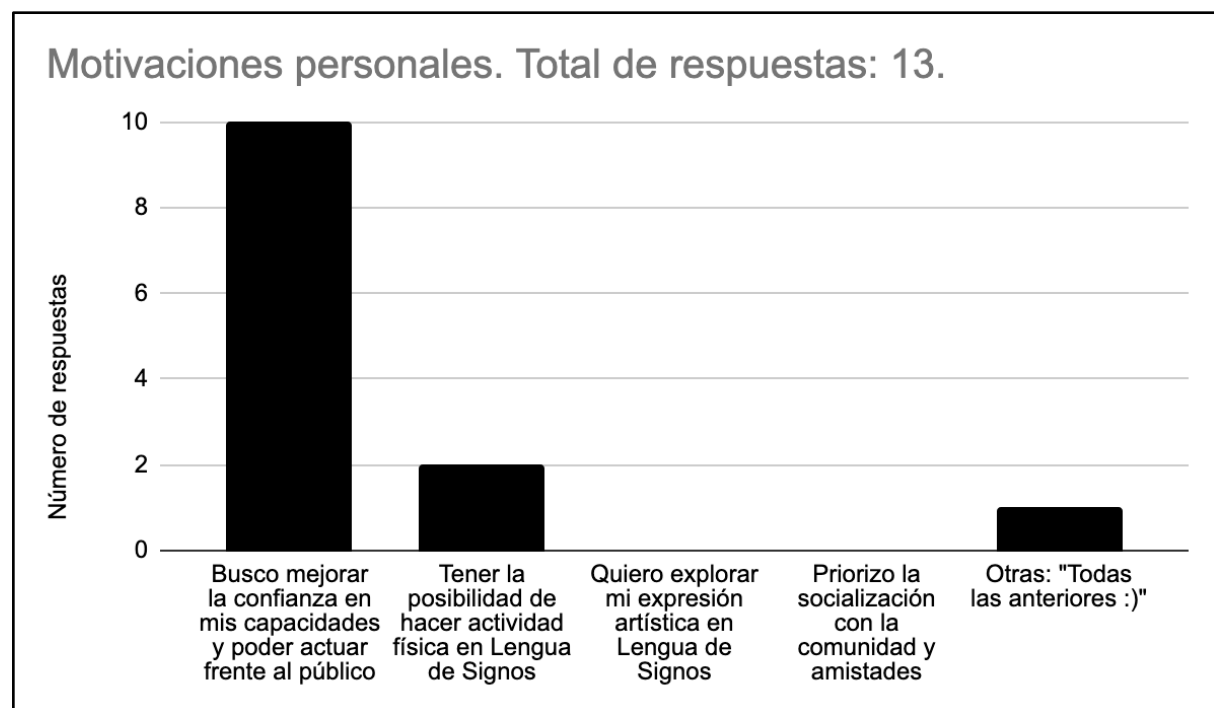
Siiii bastante! Es cierto que teníamos que estar cerca del altavoz y que el suelo fuera de madera, ayudó. Una manera de sentir mejor las vibraciones es con una plataforma de madera elevada del suelo, con unos 10 cm está bien, supongo que sería ir haciendo pruebas. (Persona bilingüe, comunicación personal escrita, 20/11/2025).

3.6. Motivación personal para participar e involucrarse

Las respuestas cualitativas y cuantitativas recogidas revelan que, más allá de la expresividad corporal característica de la comunidad Sorda, la práctica circense expone áreas de vulnerabilidad relacionadas con la autoeficacia en contextos artísticos frente al público. La ausencia de miedo al ridículo observada en los participantes sordos indica que la dificultad no reside en la aceptación social como es el caso en los oyentes, sino en la percepción de competencia personal. Por ejemplo, el laboratorio de *clown*, al ofrecer un espacio seguro, facilitó los procesos de exposición y aprendizaje que contribuyeron a la construcción de confianza y resiliencia ante los desafíos escénicos. Las excepciones, las participantes con experiencia escénica, confirman la hipótesis de que la práctica repetida mediante desafíos nuevos aumenta la capacidad personal y reduce el nerviosismo.

Figura 10

Principales motivaciones. Los resultados revelaron que a pesar de la facilidad expresiva, sienten una falta de confianza en sí mismos ante desafíos nuevos o ante el público.



Una respuesta positiva muy reveladora del sentimiento unitario es la siguiente: «Al principio han sido un poco complicado, al final los he superado, me encanta probar retos difíciles» (encuesta 3, id. 1, persona sorda signante). Tras el espectáculo individual de muestra en el Día Internacional de las Personas Sordas (DIPS) a la mitad de los laboratorios, la participante que actuó reflejó por escrito sus emociones:

No paro de pensar en esta actuación. Ahora siento una mezcla de emociones como en una montaña rusa: nervios, ilusión, valentía, motivación y hasta ganas de llorar, porque di un gran paso y me costó mucho mantener la calma frente al público.

Estoy tan agradecida con vosotras por creer en mí y empujarme. A partir de ahora quiero conectarme más conmigo misma para poder disfrutar con más calma y vencer contra nervios! (persona signante, comunicación personal, día posterior al DIPS, 28/09/2025)

Las observaciones de las formadoras concuerdan con la afinidad entre el circo y las personas sordas,

El mundo visual de las personas sordas y el mundo visual del circo se entienden perfectamente, debemos aprovecharlo más (Formadora 1, 18/12/2025)

Esta afinidad podría explicar por qué las participantes se sintieron tan cómodas con estas disciplinas. Otra formadora ha observado lo mismo, una afinidad reveladora entre la corporalidad escénica y la visualidad de las personas Sordas que permitió que entendiesen muy rápidamente las posturas y movimientos a realizar:

Hay una mirada muy atenta al cuerpo y el movimiento del cuerpo. Siento curiosidad sobre esto y consultaría al grupo si tienen conciencia de que este movimiento es involuntario. Creo que dado que la comunicación de las personas sordas está basada en las manos y el cuerpo, existe una mirada minuciosa sobre cada movimiento corporal. (Formadora 3, 06/07/2025)

Finalmente, vemos cómo la autonomía a nivel individual también es notoria en el caso de una familia que participó en uno de los talleres.

Hay una mejora evidente en la confianza en sí mismo cuando practican circo, la madre de A. estaba muy sorprendida de ver la habilidad de su hijo, y cómo disfrutó practicando. Es probable que al tener poco acceso a este tipo de actividades exista una grata sorpresa cuando descubren su capacidad, pero no podemos pasar por alto que sin embargo sea una novedad, el impacto que genera en su autoconfianza y autoestima es elevado, sea o no la primera vez que lo prueban. De hecho, las participantes van viendo sus mejoras de clases en clase y eso le da un refuerzo positivo. (Formadora 1, 18/12/2025)

Asimismo, dos meses después de finalizar el proyecto, una de las participantes —monitora deportiva profesional— inició la creación de una escuela deportiva local para personas sordas, indicando efectos de empoderamiento seguidamente al periodo de intervención.

3.7. Comunidad Sorda

Contrariamente a lo previsto, las sesiones incluyeron participantes sordos oralistas, bilingües y oyentes en proceso de aprendizaje. El retorno obtenido fue altamente positivo ya que pudo mantenerse un espacio de comunicación fluida entre todos. Adaptar la comunicación en contextos de circo supuso un reto para personas oyentes y oralistas, quienes debieron planificar cuándo comunicar y cuándo actuar, favoreciendo la empatía hacia la experiencia sorda. Aunque

la oralidad inicialmente fue una tendencia fácil entre el equipo oyente, las sesiones se desarrollaron sin dificultades significativas para las personas sordas signantes. Este esfuerzo demostró que es posible crear un ambiente heterogéneo y seguro para las personas sordas nativas. Gracias a esta experiencia, valoraron favorablemente la propuesta de clases mixtas entre aprendices de lengua de signos y miembros de la comunidad sorda:

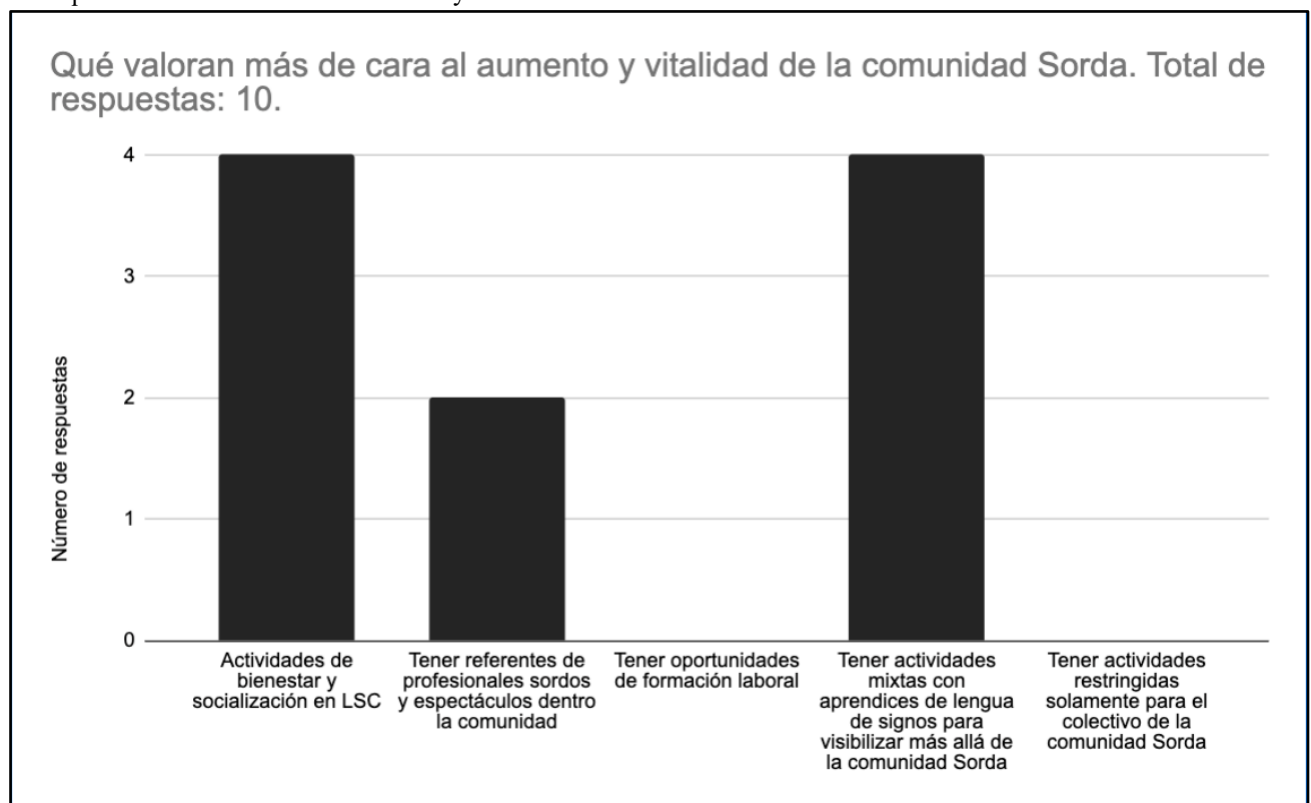
Creo que está bien hacer las clases mixtas para alumnos, y que las formadoras sepan LSC es fantástico, aunque si tienen nociones también está bien; con una intérprete que lo traduzca todo, mejor, claro (Persona sorda bilingüe, comunicación personal escrita, 20/11/2025).

La exploración de nuevas actividades con la comunidad circense abrió la posibilidad de resignificarse como grupo cultural diferenciado, con necesidades específicas en el ámbito artístico y deportivo, reforzando tanto la visibilidad como la innovación dentro del sector. Así lo señalaron:

Las personas sordas se enfrentan a muchas barreras y tienen pocas oportunidades para realizar actividades diversas. ¡Es importante la visibilidad! (Encuesta 1, id. 5, persona sorda signante).

Figura 11

Lo que valoran más de cara al aumento y vitalidad de la comunidad sorda son actividades de bienestar mixtas.



4. Discusión

Los resultados de este estudio coinciden con la literatura sobre circo social al mostrar que, cuando la práctica circense se desarrolla en entornos plenamente accesibles en lengua de signos, sus efectos trascienden lo físico y adquieren una fuerte dimensión socioemocional. Se complementan las limitaciones en la literatura especificando que en esta muestra de personas sordas adultas, la mejora más destacada es el fortalecimiento de la autoestima, un hallazgo que contrasta con otros estudios donde el circo social promueve además habilidades sociales y empatía, que son habilidades que las personas sordas presentan sobradamente desarrolladas.

El análisis cognitivo de las disciplinas circenses revela un cambio significativo en la motivación: el foco no se centra en la imagen corporal ni en la salud, sino en la confianza en las capacidades visuales y corporales únicas de las personas sordas. Esta hipótesis se valida tanto cualitativa como cuantitativamente desde las primeras sesiones, con un incremento notable tras la exposición a otros participantes, como de un público. Además, el interés mostrado por algunas participantes en incluirse al equipo interdisciplinar, colaborar en espectáculos, actuar como auxiliares y llevar la formación a menores sordos evidencia un impacto transformador que trasciende la práctica artística. Como resultado posterior a esta integración de personas sordas en el equipo, se elaboró un [glosario](#) con 53 nuevos términos circenses en LSC, creación de recursos lingüísticos específicos para seguir con la formación.

Asimismo, convergen uniformemente la necesidad de iniciativas específicamente en lengua de signos con espacios de encuentro entre diversidades aurales. La participación de personas sordas oralistas, bilingües y oyentes aprendices de LSC en sesiones mixtas refuerza la idea de que la práctica artística puede convertirse en un espacio de encuentro intercultural, un espacio de inclusión y aprendizaje mutuo.

Las mejoras aplicadas se alinean con tendencias recientes en accesibilidad cultural, como la ampliación del tiempo de las sesiones (la misma medida implementada por el Museo Van Gogh en las visitas guiadas), el respeto por la atención dividida y la redefinición del rol del intérprete a lo largo del proyecto. Este proyecto se diferencia de iniciativas anteriores al permitir la incorporación profesional de personas sordas nativas en el equipo como asesoras y auxiliares, pasando de ser beneficiarias pasivas de las actividades culturales en lengua de signos a protagonistas activas y cocreadoras, lo que constituye un avance hacia la sostenibilidad de los proyectos.

La metodología de investigación-acción participativa es aún poco frecuente en la literatura académica debido a la intervención social que propone. Demostró ser adecuada para este contexto, permitiendo ajustes continuos y la cocreación de contenidos léxicos y pedagógicos. La implicación activa de formadoras, intérpretes y asesoras signantes consolidó un enfoque que trasciende la mera traducción, integrando la perspectiva cultural y lingüística en el diseño educativo.

Entre las limitaciones, se destaca la necesidad de ampliar la muestra y establecer indicadores sistemáticos para evaluar el impacto a largo plazo. Futuras investigaciones podrían explorar la incorporación de una participación más equilibrada entre sordos signantes, oralistas, bilingües

y oyentes signantes; así como distribución más equitativa por género y la integración progresiva de niños, niñas y adolescentes. Asimismo, la danza creada a partir de signos abre nuevas líneas de estudio sobre la transferibilidad del modelo a otras disciplinas escénicas y sobre la cocreación artística entre identidades diversas. Del mismo modo, se identifica como un ámbito prometedor la profesionalización de personas sordas en disciplinas circenses, históricamente poco accesibles para esta comunidad.

4. Conclusiones: ¿el circo, un nuevo espacio seguro para la comunidad sorda?

El hallazgo más relevante de este estudio es que, en pocas sesiones, los participantes lograron cumplir un objetivo socioemocional difícil de conseguir: mejorar la confianza y autoestima en sí mismos. La hipótesis planteada y confirmada positivamente fue que la motivación personal principal en la mayoría de participantes no reside en la expresión artística como expresión de su identidad, ni en la práctica deportiva grupal para trascender las barreras comunicativas que encuentran en clubes y gimnasios, ni en la socialización, sino en el impacto positivo sobre la autoestima frente a nuevos retos físicos. Este resultado positivo se sustenta principalmente en las reflexiones escritas tanto cualitativas como cuantitativas, quienes manifestaron sentirse cómodos con las disciplinas circenses debido a su naturaleza desafiante, corporal y visual. Posteriormente, nuevas respuestas y las observaciones de las formadoras confirmaron esta hipótesis sobre la autoestima como principal *outcome*.

En consecuencia, se concluye que el circo constituye una actividad artístico-deportiva especialmente adecuada para este colectivo, al favorecer el desarrollo individual y la autoconfianza mediante dinámicas físicas y expresivas visuales. La capacidad de las participantes sordas para comprender las explicaciones y replicarlas con gran precisión evidencia un potencial para la ejecución y profesionalización en disciplinas circenses de esta comunidad. Asimismo, se concluye que la mejor intérprete y formadora es una persona sorda nativa, lo que refuerza la importancia de su incorporación activa en proyectos inclusivos. No obstante, siguen siendo necesarios apoyos adicionales, como intérpretes oyentes con conocimientos en circo, personas nativas con experiencia y buen físico, así como recursos visuales como espejos.

Otras necesidades de la comunidad sorda a las que el circo puede dar respuesta son la necesidad de tener referentes profesionales sordos exitosos en un futuro, así como generar espacios de integración de la diversidad seguros para los nativos en lengua de signos. Espacios seguros donde la experimentación y la sociabilidad entre personas de todo el espectro de la diversidad aural permitan oportunidades de generar confianza en sí mismos y la sociedad que cohabitan.

Referencias

Barker, A.B.; Irons, J.Y.; Roscoe, C.M.P.; Pringle, A. (2025) Barriers and Enablers for Physical Activity in Culturally Deaf Adults: A Qualitative Thematic Analysis. Int. J. Environ. Res. Public Health, 22, 777. <https://www.mdpi.com/1660-4601/22/5/777>

Coulston, F. (2023) "Circus Activities as a Health Intervention for Children, Youth, and Adolescents: A Scoping Review". *J. Clin. Med.* 12(5), 2046. <https://doi.org/10.3390/jcm12052046>

Circo del Mundo Chile (2025). *El Circo del Mundo celebra 30 años de arte, transformación y compromiso social.* <https://www.elcircodelmundo.com/2025/04/21/el-circo-del-mundo-celebra-30-anos-de-arte-transformacion-y-compromiso-social/>

Infantino, J. (2016) "Experiencias de intervención social desde el arte (circense) como esfera de desarrollo de políticas culturales en Argentina". En: ROTMAN, Mónica (Editora responsable) *Dinámicas de poder, estado y sociedad civil en los procesos patrimoniales y las políticas y gestión de la cultura.* Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras- Universidad de Buenos Aires. Colección Saberes. Pp. 277-311. https://www.academia.edu/34412565/Experiencias_de_intervenci%C3%B3n_social_desde_el_arte_circense_como_esfera_de_desarrollo_de_pol%C3%ADticas_culturales_en_Argentina

Loiselle, F., Rochette, A., Tétreault, S., Lafortune, M., & Bastien, J. (2019). *Social circus program (Cirque du Soleil) promoting social participation of young people living with physical disabilities in transition to adulthood: a qualitative pilot study.* *Developmental Neurorehabilitation*, 22(4), 250–259. <https://doi.org/10.1080/17518423.2018.1474502>

Menichetti L., Micheletta S. (2022). *The social circus as a device for better inclusion and higher quality of life. A literature systematic review.* *Italian Journal of Special Education for Inclusion*, X, 1, 211-224. <https://doi10.7346/sipes-01-2022-17>

Missingham, R. (2015). *Empowering a Deaf artist within circus communities of practice.* <https://www.arts.qld.gov.au/arts-and-cultural-snapshots/north-west-queensland-councils/arts-queensland/aq-blog/empowering-a-deaf-artist-within-circus-communities-of-practice>

Lazaroo, N. D. (2016). *Making Noise: An Ethnography of a Community Performance Project between Vulcana Women's Circus and People with Disabilities.* <https://research-repository.griffith.edu.au/items/2590467e-cd3c-5e26-addf-99a7beefeb72>

Taylor, R., & Taylor, C. (2004). *Circus 'C': An Innovative Approach to Leisure for People with Disabilities.* *Annals of Leisure Research*, 7(2), 127–142. <https://doi.org/10.1080/11745398.2004.10600946>

Thompson, B. A. D., Broome, K. (2021). *Social Circus for People with Disabilities: A Video Analysis through the Lens of the MOHO.* *Occupational therapy international*, 2021, 6628482. <https://doi.org/10.1155/2021/6628482>

Visions Global Empowerment (s.d.). *Empowering a New Generation of Young Leaders.* <https://www.visionsglobalempowerment.org/deaf-education-empowerment>

Glossari (19/05/2026). Polarticus. <https://polartikus.com/ca/glossari>

Declaración de uso de IA

La autora declara que el uso de la IA usada, Microsoft Copilot, se restringe únicamente a la corrección, mejora gramatical, sintáctica del texto y clarificación de ideas.